

# UNA EXPERIENCIA INTERDISCIPLINARIA DE INVESTIGACIÓN-ACCIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL LUGAR DESDE LOS COMEDORES COMUNITARIOS EN MAR DEL PLATA

Patricia Iris Lucero<sup>1</sup>  
Isabel María Riviere<sup>2</sup>

## Resumen.

La situación económica y social de Mar del Plata no escapa a los profundos cambios que ocurrieron como consecuencia de la mudanza en el régimen de acumulación en la Argentina desde mediados de los años setenta del siglo XX. La profundización en la década de los noventa condujo al empobrecimiento absoluto y relativo de vastos sectores de la sociedad argentina.

El número y variedad de los comedores comunitarios ha crecido en forma acelerada en los últimos años, tanto desde la iniciativa pública, como autogenerados por los vecinos, ONGs y otras organizaciones de la sociedad civil.

Ante esta realidad surgió la iniciativa de conformar un grupo de trabajo interdisciplinario de investigación-acción, cuyo objetivo general consiste en el diseño y realización de una base digital interactiva de datos sobre la situación de comedores comunitarios. El proyecto está planteado sobre la idea de articular las tareas de investigación, docencia y extensión, de tal manera que posibilite el acceso directo de los profesores y los estudiantes al conocimiento de la problemática en los sectores sociales y territoriales pobres, y para poner en práctica el compromiso de la universidad pública con la comunidad a partir de las acciones conjuntas.

El proyecto se articula con la materia Geografía Social donde se efectuó la experiencia. Los resultados de la encuesta social fueron volcados en la página web de la Universidad Nacional de Mar del Plata, con el fin de divulgar las urgencias y necesidades detectadas para coordinar esfuerzos en las gestiones individuales y de instituciones públicas.

También se destaca la importancia de estos comedores como espacios de construcción social a través de microemprendimientos, talleres, asistencia a la salud, apoyo

---

<sup>1</sup> Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.

plucero@mdp.edu.ar

<sup>2</sup> Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.

lmriviere@yahoo.com.ar

escolar y recreación. Significa la posibilidad de producir en el lugar una historia de las acciones.

### **Introducción.**

El trabajo que se presenta apunta a insertar en la mesa de debate tres cuestiones fundamentales que necesitan ser revisadas en los ambientes de discusión académica.

En primer lugar, definir el papel que debe tener la universidad pública como productora de conocimiento científico y formadora de profesionales, ante la emergencia de profundos problemas en las sociedades latinoamericanas, producto de la situación de dependencia y marginalidad con que se integran sus países en el contexto de la globalización.

En segundo lugar, destacar la importancia del trabajo interdisciplinario para la comprensión de la compleja realidad social, es decir, la necesidad del aporte de los enfoques de las diversas ciencias en un pluralismo conceptual y metodológico capaz de un acercamiento cabal hacia la interpretación integrada y comprometida.

En tercer lugar, y no por ello el menos relevante, incorporar la práctica de la investigación en la tarea docente, para lograr la experiencia de iniciación en la indagación científica y acercar a los estudiantes al reconocimiento directo de la realidad que los envuelve.

En este marco de reflexiones, la experiencia que presentamos tiene por objetivo mostrar una primera aproximación a un cambio que consideramos fundamental en la actividad profesional de los geógrafos, tomando como caso particular a una ciudad de tamaño intermedio, Mar del Plata, con 600.000 habitantes, ubicada a 400 kilómetros de la capital de la República Argentina y con un perfil económico fuertemente arraigado en la tradición turística.

La situación económica y social de Mar del Plata no escapa a los profundos cambios que ocurrieron como consecuencia de la mudanza en el régimen de acumulación en la Argentina desde mediados de los años setenta del siglo XX. La profundización en la década de los noventa condujo al empobrecimiento absoluto y relativo de vastos sectores de la sociedad argentina y de esta ciudad en particular.

El número y variedad de los comedores comunitarios ha crecido en forma acelerada en los últimos años, tanto desde la iniciativa pública, como autogenerados por los vecinos, ONGs y otras organizaciones de la sociedad civil.

En la urgencia por responder a la creciente demanda, se detectan varios problemas a resolver. Entre ellos:

- dispersión, fragmentación y descoordinación respecto de la información y las formas de gestión de los comedores comunitarios;

- desarticulación y asistematicidad en la disposición y manejo de la información sobre la demanda cambiante de los comedores comunitarios;

- ausencia en un sistema de información de fácil acceso y manejo, abierto y democrático, de uso público por parte de distintas instituciones estatales y privadas, lo que origina falta de coordinación entre las ofertas de las donaciones y las demandas de los comedores; y

- necesidad de una base de datos actualizada y completa de elaboración interdisciplinaria sobre la situación social y del hábitat de los comedores a fin de posibilitar recomendaciones, y estrategias más efectivas de acción.

Ante esta realidad social sobre los requerimientos tanto de alimentos como de infraestructura de diverso grado de urgencia, surge la iniciativa de armar un grupo de trabajo interdisciplinario en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD) de la Universidad Nacional de Mar del Plata, denominado “Grupo de Investigación-acción sobre Urgencias del Hábitat” (GIASUDH), que articula integrantes de distintos centros, grupos y unidades académicas: Taller Vertical de Construcciones A (Taller@), Centro de Estudios Históricos Arquitectónico-Urbanos (CEHAU), Centro de Estudios Asistido por Computadora (CEAC), todos pertenecientes a la FAUD, y el Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio (GESPyT) del Departamento de Geografía de la Facultad de Humanidades, con la coordinación del Arq. Fernando Cacopardo. El proyecto desarrollado por el grupo se denomina **Base digital interactiva de datos sobre la situación de comedores comunitarios de Mar del Plata y el General Pueyrredon.**

Otras instituciones participantes que adhirieron a la propuesta son Cáritas Diocesana, Confederación de Trabajadores Argentinos, Grupo Teresa Rodríguez, Organización Super-Tenedores, Asociación de Docentes Universitarios Marplatenses (ADUM) y el Grupo CMM Salud -Hospital Virtual.

El objetivo general propuesto consiste en el diseño y realización de una base digital interactiva de datos sobre la situación de comedores comunitarios en Mar del Plata. Los objetivos particulares son: construir un instrumento de base de datos que permita centralizar y sistematizar información dispersa y coordinar esfuerzos y voluntades en las acciones y gestiones individuales de instituciones públicas y asociaciones civiles; dar contenido a un sistema lo más completo posible de variables de análisis, de base interdisciplinaria, con

capacidad de incorporar información cuantitativa y cualitativa en dos registros: social y referidos al hábitat; articular y coordinar la oferta de contribuciones y la demanda cambiante de los comedores comunitarios a fin de dirigir la ayuda en orden de las urgencias; y posibilitar su instalación en una página web.

El proyecto está planteado sobre la idea de articular las tareas de investigación, docencia y extensión, de tal manera que posibilite el acceso directo de los profesores y los estudiantes al conocimiento de las problemáticas emergentes en los sectores sociales y territoriales más carenciados, y para poner en práctica el compromiso de la universidad pública con la comunidad a partir de las acciones conjuntas.

### **Metodología.**

La información referida a los comedores comunitarios está relevada a través de encuestas cuali-cuantitativas en dos dimensiones de análisis: social y edilicia, que dieron lugar a los dos módulos respectivos. El primero contiene los siguientes aspectos: identificación del comedor, fecha de inicio de actividades, proximidad a escuelas y salas sanitarias, institución o persona que otorga respaldo legal y económico al comedor, tipo y cantidad de alimentos sin elaborar, personas que colaboran en las tareas, tipo de servicio, días y horario de atención, número promedio de asistentes por grupo de edades, otras actividades o servicios que se prestan en el local donde funciona el comedor, urgencias y necesidades. El segundo módulo contempla los siguientes ítems: infraestructuras, servicios del entorno y accesibilidad, con respecto al lugar de emplazamiento del comedor; y tipo de tenencia del local, superficie, estado de la envolvente, clima interno, comportamiento hidrófugo, provisión de agua, infraestructura sanitaria, equipamiento, urgencias y necesidades, con respecto al comedor propiamente dicho.

Este proyecto tiene vinculación con la cátedra de Geografía Social de la carrera Profesorado y Licenciatura en Geografía de la Facultad de Humanidades y el Taller Vertical de Construcciones A de la carrera de Arquitectura de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, ambas en la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Entre los objetivos planteados para la materia Geografía Social, se destaca el de proporcionar a los alumnos una base teórica sobre las características generales de la población en sus dimensiones sociales, históricas, económicas y espaciales, y aplicada al caso de la población marplatense, con el propósito de comprender los fenómenos de interacción, localización y organización espacial, y valorar las actitudes de responsabilidad individual y social como partícipes de la vida comunitaria, en función de una mejor calidad de vida de la población.

El trabajo práctico referido a “La Población en el Espacio Urbano”, donde se inserta esta práctica de investigación-acción, brinda acceso a los siguientes temas convergentes: morfología de las estructuras urbanas, los procesos socio-económicos en la configuración de las ciudades, urbanismo y desigualdad social, problemas sociales y ambientales en los espacios urbanos.

Para su concreción, los estudiantes realizaron una salida de campo a los comedores comunitarios marplatenses seleccionados en el proyecto y realizaron un reconocimiento del entorno en cada barrio, con el fin de tomar contacto con la realidad de la pobreza urbana en sus múltiples facetas, hacer de esta actividad una experiencia concreta de toma de conciencia y que despierte inquietudes de solidaridad y compromiso.

Esta actividad constó de los siguientes pasos:

1) preparación teórica a través de la lectura comprensiva de bibliografía acorde a la temática;

2) interpretación del código de ordenamiento territorial y de los materiales referidos a la infraestructura y servicios sociales correspondientes a los barrios seleccionados donde se ubican los comedores;

3) entrenamiento para efectuar la encuesta sobre el módulo social, realizada en grupos de cuatro integrantes coordinados y acompañados por los profesores y ayudantes adscriptos a la cátedra;

4) planificación del recorrido a realizarse en los diversos barrios de la periferia;

5) experiencia de trabajo de campo en dos jornadas consecutivas, con la participación de arquitectos becarios del Conicet y del coordinador del proyecto, quienes efectuaron el relevamiento con el módulo edilicio; y

6) análisis de los datos relevados, intercambio de experiencias en el aula y elaboración de un informe final referido a los barrios y a la situación de los comedores correspondientes.

El procesamiento de los datos tomados en las encuestas está a cargo de una bibliotecaria documentalista. Posteriormente la información relevante es levantada a la página web de la UNMdP, [www.mdp.edu.ar](http://www.mdp.edu.ar), en el link “*Productos y Servicios*”. La base de datos hipermediales es un instrumento idóneo para reunir cúmulos de información de distinta naturaleza, centralizarlos, relacionarlos, y así poder gestionar y operar por distintos tipos de usuarios. También se realiza la difusión de la información actualizada en los medios de comunicación masivos, periódicos, radiofónicos y televisivos.

## Área problema: Deficiencia alimentaria de la población del aglomerado

### Mar del Plata-Batán.

Uno de los efectos más visibles del deterioro de la condiciones generales de vida de la población, es la disminución del consumo sobre la base de la reducción de los ingresos de los hogares y las personas. “La caída de los Ingresos Familiares Totales per cápita en un contexto de agravamiento en su distribución extremadamente desigual, acentuó en forma dramática el mapa de la inequidad en el desarrollo humano en el territorio argentino” (PNUD, 2002).

La tasa de desocupación en el aglomerado Mar del Plata-Batán para el segundo trimestre del 2004 alcanzaba al 13,6% de la población económicamente activa, una de las más altas entre los aglomerados urbanos que releva la Encuesta Permanente de Hogares<sup>3</sup>.

El quiebre se agudiza más a principios del año 2002, cuando la salida de la política de Convertibilidad afecta el poder adquisitivo de la población, reduciendo la capacidad de consumo de los bienes y servicios más esenciales, particularmente, el acceso a una canasta básica de alimentos que cubra la cuota calórica y nutritiva necesaria para la sobrevivencia de los miembros del hogar.

Algunos datos pueden resultar fuertemente ilustrativos del deterioro en la relación ingresos-consumo de los hogares y las personas que habitan en ellos. La Encuesta Permanente de Hogares<sup>4</sup> informa que en mayo de 2001 los hogares bajo la Línea de Pobreza<sup>5</sup> conformaban el 21,8 % del total de hogares, conteniendo al 29,2 % de la población del aglomerado Mar del Plata-Batán; para la onda de octubre de 2001 los valores crecieron a 23,3 % y 30,6 % respectivamente. Sin embargo, en mayo de 2002 los hogares inmersos en la nueva pobreza alcanzaban al 37,7 % del conjunto total, abarcando al 44,8 % de la población local. Los datos referidos a octubre de 2002 dejaron ver otro aumento importante, los hogares empobrecidos por ingresos alcanzaron al 38,3 % y albergan al 46,8 % de la población total.

En el primer semestre de 2003 los hogares bajo la Línea de Pobreza representaban el 30,6 % y un total del 39,9 % de la población. En el segundo semestre el 27,7 % de los hogares se hallaba bajo la Línea de Pobreza, representando el 34,8 % de las personas. Los

---

<sup>3</sup> Realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos. La información fue recabada de la página [www.mecon.indec.ar](http://www.mecon.indec.ar) en noviembre de 2004.

<sup>4</sup> Idem anterior. La información fue recabada de la página [www.mecon.indec.ar](http://www.mecon.indec.ar) en noviembre de 2004

<sup>5</sup> La Línea de Pobreza es un valor de la Canasta Básica de Bienes y Servicios calculada según la conformación interna del hogar (número, edad y sexo de sus integrantes) que se compara con la sumatoria de los ingresos percibidos por el hogar en el mismo período de tiempo (un mes). Los hogares pobres se definen por un saldo negativo en la relación entre ingresos y consumo, los hogares no pobres logran cubrir con sus ingresos el valor estimado de la canasta.

últimos datos referidos al primer semestre del año 2004 muestran que el 18,9 % de los hogares se encuentran bajo la Línea de Pobreza, valor que contiene al 22,6 % del total de la población.

Por su parte, la observación de la cantidad de hogares y personas bajo la Línea de Indigencia<sup>6</sup> constituye un indicador más preciso sobre el problema del hambre. La Encuesta Permanente de Hogares informa que en mayo de 2001 los hogares bajo la Línea de Indigencia sumaban el 5,9 % del total de hogares, conteniendo al 8,3 % de la población del aglomerado Mar del Plata-Batán; para la onda de octubre de 2001 los valores habían ascendido a 10,0 % y 13,1 % respectivamente. En mayo de 2002 los hogares sumergidos en la indigencia llegaban al 17,3 % del total, albergando al 19,8 % de los residentes marplatenses. En octubre de 2002, los valores mostraron una leve disminución en la incidencia sobre los hogares, 15,6 %, y un aumento en su incidencia sobre la población involucrada, 21,0 %.

En el primer semestre de 2003 los hogares bajo la Línea de Indigencia alcanzaban al 14,9 % y comprendían al 19,5 % de las personas. En el segundo semestre la línea de Indigencia cubría al 12,5 % de los hogares y representaba el 15,5 % de la población. Los últimos datos referidos al primer semestre del año 2004 muestran que el 7,5 % de los hogares marplatenses se encuentran bajo la Línea de Indigencia, constituyendo el 9,4 % de la población total.

La disminución en la incidencia de la pobreza y la indigencia a partir del año 2003 puede ser comprendida en función de la intervención social que implementa el Estado. La acentuación del desempleo y del subempleo a partir de mediados de la década de los noventa se constituyó en tema de preocupación política del Gobierno Nacional, y este grave problema se agudizó más aún con la crisis institucional, económica y social de fines del 2001.

En el año 2002, se resolvió enfrentar la emergencia social reorientando los recursos existentes hacia tres líneas programáticas: a) emergencia alimentaria, b) emergencia sanitaria y c) emergencia ocupacional. Para este último componente se diseñó el Plan Jefes y Jefas de Hogar, con una asignación única de \$ 150.- mensuales. Poco después, el Estado Nacional sancionó el Derecho Familiar de Inclusión Social, donde se asegura que en toda familia exista un ingreso.

---

<sup>6</sup> La Línea de Indigencia es un valor de la Canasta Básica de Alimentos calculada según la conformación interna del hogar (número, edad y sexo de sus integrantes) que se compara con la sumatoria de los ingresos percibidos por el hogar en el mismo período de tiempo (un mes). Los hogares que no alcanzan la Línea de Indigencia son pobres de pobreza absoluta, no pueden cubrir las necesidades mínimas de aporte alimentario cuantitativo y cualitativo necesario para la sobrevivencia de sus integrantes.



En la actualidad el número de beneficiarios del Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados asciende a 1,6 millones de personas de todo el país. La aplicación de este programa de subsidios logró hacer descender los niveles de pobreza por ingresos, ocultando la real situación de desocupación y falta de acceso a la canasta básica de bienes y servicios, o la tan sola necesidad de cubrir los alimentos, es decir, la real situación en la que está inmersa gran parte de los hogares.

A fines de este año 2004 se está discutiendo la posibilidad de modificar dicho plan, con alternativas que incluyen su reemplazo por subsidios por hijo o por familia y que buscan universalizar la asignación.

Por su parte, los programas alimentarios dirigidos al grupo de riesgo infantil dentro de la población carenciada han registrado permanencia y sistematicidad. Los programas de reparto de alimentos, complementación y/o suplementación alimentaria fueron casi permanentemente implementados por el sector público (el Estado Nacional, los Estados Provinciales y/o Municipales) con o sin la participación de organizaciones de la sociedad civil, adoptando a lo largo de los últimos cincuenta años la forma de entrega directa de alimentos (comidas calientes, leche en polvo o fluida, alimentos secos o frescos entregados a las familias, etc.), bonos o tickets para su adquisición, etc., destinados a los grupos definidos socio-demográficamente como vulnerables. (Vinocur y Halperín, 2003).

Sin embargo, en los últimos años se ha observado que el número y variedad de los comedores comunitarios ha crecido en forma acelerada. Además de la iniciativa pública sobre la demanda creciente de alimentos para la población, se han generado emprendimientos privados, personales y de ONGs, diseminados en los más diversos lugares de la ciudad, con el fin de atender las necesidades alimentarias de todos los grupos de edad y de cualquier condición de actividad.

Este proyecto se formula sobre esta área problema, atento a que la emergencia debe ser prioridad y que la universidad no debe eludir su compromiso, pero sin distraer la necesidad de debates y propuestas en aquellos niveles que permitan apuntar a reformas que dejen a estas urgencias solo como un mal sueño del pasado.

*“El hambre, en un país productor de alimentos, es el síntoma más claro e intolerable de la degradación sufrida en las condiciones de vida en importantes sectores de la población. La crisis por la que atraviesa Argentina pone el énfasis en lo urgente y desvía la atención de los problemas estructurales, de largo aliento. En las actuales circunstancias, sortear la emergencia es una prioridad en la agenda de gobierno. Sin embargo, ello no debería obstaculizar el debate de las políticas de reforma de naturaleza más estructural para avanzar en el rumbo del desarrollo humano (PNUD, 2002).*



Con respecto a la situación de pobreza de los niños y adolescentes en la última década, teniendo en cuenta que ellos significan la principal población objetivo de los comedores comunitarios, la EPH informa que aproximadamente la cuarta parte de los menores de hasta 17 años de edad vivían en hogares con necesidades básicas insatisfechas en el año 2001. (INDEC, 2003).

Al analizar la incidencia de la pobreza por el método de los ingresos, se observa que el porcentaje de niños pobres duplica al obtenido por el método de las NBI. En octubre del año 2001, es decir antes del desencadenamiento del proceso inflacionario que se inicia en enero de 2002, el porcentaje de menores de 18 años que residían en hogares urbanos cuyos ingresos eran insuficientes para cubrir gastos alimentarios y no alimentarios considerados básicos ascendía a 54 %, de los cuales el 41 % eran indigentes.

En el aglomerado Mar del Plata, la presencia de niños y adolescentes tiene una baja proporción en la población total, pero se agudiza según la localización geográfica de los hogares. En los mapas 1, 2 y 3, se puede apreciar la distribución desigual de la población de 5 a 9 años de edad, de 10 a 13 años de edad, y de 15 a 19 años de edad, respectivamente, cuyos más altos valores de participación se encuentran continuamente plasmados en la periferia urbana, en concordancia con las condiciones de vida más desfavorables.

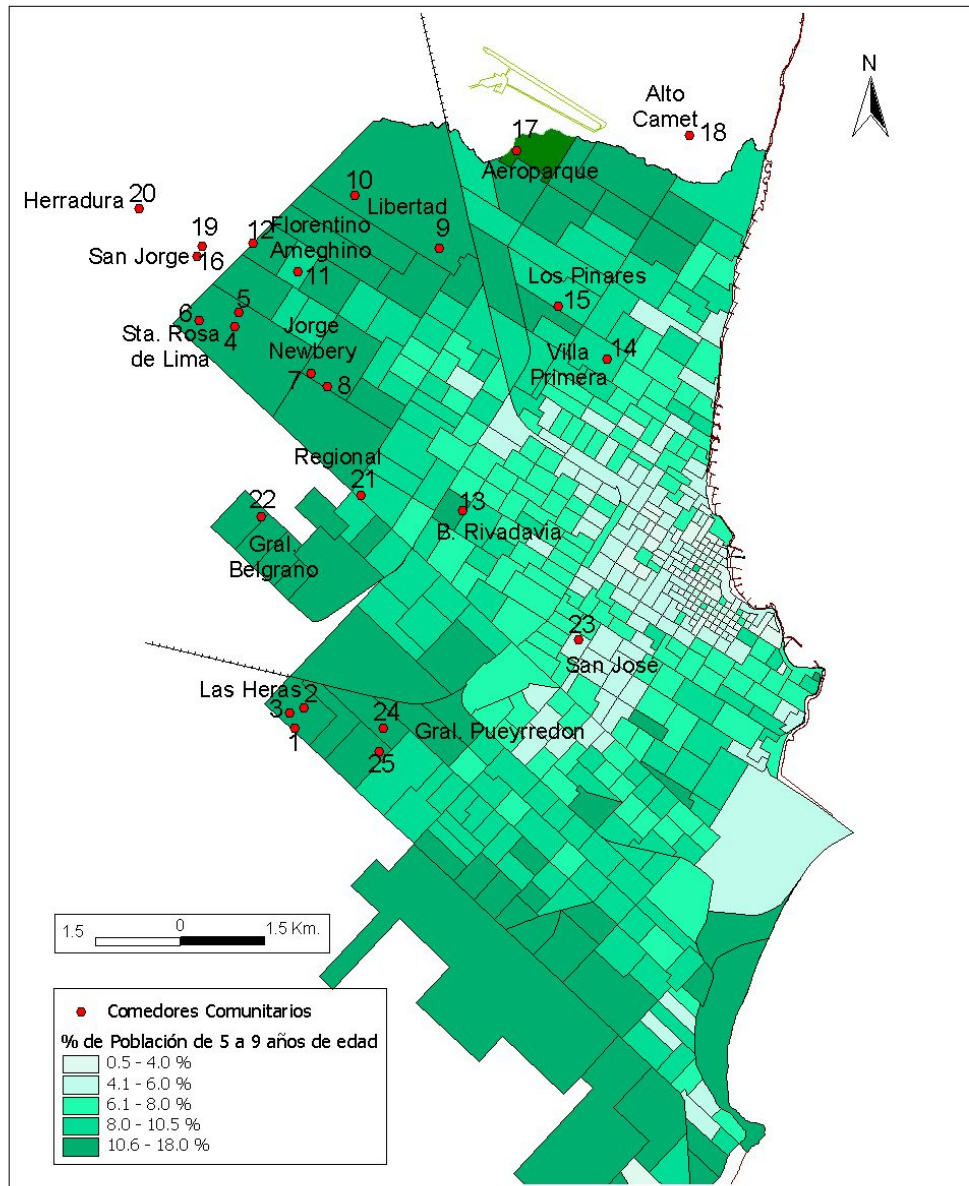
Se pueden distinguir dentro del plano de la ciudad de Mar del Plata tres escenarios geográficos: periferia, centro y área costera.

En los bordes del ejido urbano podemos distinguir la prevalencia de los hogares pobres, en correspondencia con la localización de las villas y asentamientos precarios, preferentemente en los sectores oeste, noroeste y sur.

En el área centro se observa la multifacética realidad de la coexistencia simultánea de diferentes situaciones socio-económicas de los hogares, lo cual muestra la heterogeneidad social de la población marplatense.

Por otro lado se evidencia que en el área más favorecida paisajísticamente, en proximidad a la costa, o en las áreas verdes, predominan aquellos hogares de alta integración social.

Mapa 1: Distribución de los Comedores Comunitarios y Proporción de niños de 5 a 9 años de edad



Fuente: Elaboración personal sobre la base de datos del CNPyV 1991 y relevamiento de Comedores Comunitarios 2003-2004.

1. El que lucha tiene; 2. 19 de Junio; 3. Oyitas; 4. Las hojitas; 5. Manos que luchan; 6. Manos trabajando; 7. Darío Santillán; 8. El gauchito gil; 9. Rincón del Sol; 10. La esperanza de San Francisco Solano; 11. Maximiliano Kosteki; 12. Nuevo propósito; 13. El tranvía; 14. Centro Asistencial El rincocito; 15. Nuestra Señora de los Pinares; 16. El ángel de los niños; 17. Hijos del corazón; 18. Manos con amor; 19. Copa de Leche; 20. Por los derechos

de los niños; 21. La esperanza de los niños; 22. Centro Promoción Humana Santa Teresita; 23. San José Obra Don Orione; 24. Nuestro rincón y 25. Los niños del futuro.

Esta realidad conlleva diversas externalidades estrechamente ligadas a la localización de la vivienda, tales como la educación, la atención de la salud, la fuente de trabajo, la recreación, el transporte o los servicios públicos. En la medida en que estos bienes y servicios tengan una distribución geográfica desigual, las posibilidades de acceso a las mismas según el lugar de residencia o actividad varían correpondientemente.

Las consideraciones precedentes coinciden con las reflexiones de Milton Santos (1996), que explica “la localización de las fracciones de la totalidad social, en un sitio y en un momento dados, depende tanto de las necesidades concretas de realización de la formación social como de las características propias del sitio.” Además, “el valor de cada lugar depende de niveles cualitativos y cuantitativos de los modos de producción y de la manera cómo se combinan”.

En síntesis, podemos concluir que la localización de los hombres y sus actividades en el espacio, se relacionan con las necesidades internas y externas de la sociedad local, y están representadas esencialmente por la estructura de todas las demandas y la estructura de las clases.

Para la concreción del trabajo de investigación-acción, los estudiantes realizaron una salida de campo a los comedores comunitarios marplatenses seleccionados en el proyecto y realizaron un reconocimiento del entorno en los barrios periféricos de la ciudad: Las Heras, Santa Rosa de Lima, Belgrano, Bernardino Rivadavia, Florentino Ameghino, Villa Primera, Aeroparque, Los Pinares, General Pueyrredon, Jorge Newbery, Regional, La Herradura, San Jorge y San José, con el fin de tomar contacto con la realidad de la pobreza urbana en sus múltiples facetas, hacer de esta actividad una experiencia concreta de toma de conciencia y que despierte inquietudes de solidaridad y compromiso.

### **Resultados de las experiencias vividas.**

La salida de campo realizada en dos jornadas en el mes de mayo del 2004 con el grupo de estudiantes y adscriptos a la cátedra de Geografía Social, posibilitó la observación directa de la realidad y el contacto con la pobreza, lo que condujo a una serie de reflexiones efectuadas en las clases teóricas y prácticas:

- Intercambio de experiencias en el aula, vivencias, contrastes, modos de vida y estrategias de sobrevivencia de la población pobre, papel de las mujeres como emprendedoras en la mayoría de los comedores. Los datos obtenidos sobre catorce comedores comunitarios ubicados en los barrios seleccionados significaron una

visión de la realidad social, económica y ambiental del espacio de vida cotidiano de la población más carenciada que habita en la periferia de la ciudad de Mar del Plata.

De esta manera se cumplió con el propósito de contrastar la base teórica con la observación directa proyectada en lugares concretos del entorno inmediato, a fin de tomar conciencia de las problemáticas existentes por parte de los alumnos y componentes del equipo coordinador.

- Elaboración de un informe final referido a los barrios y a la situación de los comedores correspondientes.

Los alumnos se agruparon en equipos a fin de presentar un contexto del barrio asignado, en sus aspectos de infraestructura, uso del suelo, transporte, asistencia escolar y de salud, asociaciones vecinales de fomento y huertas comunitarias..

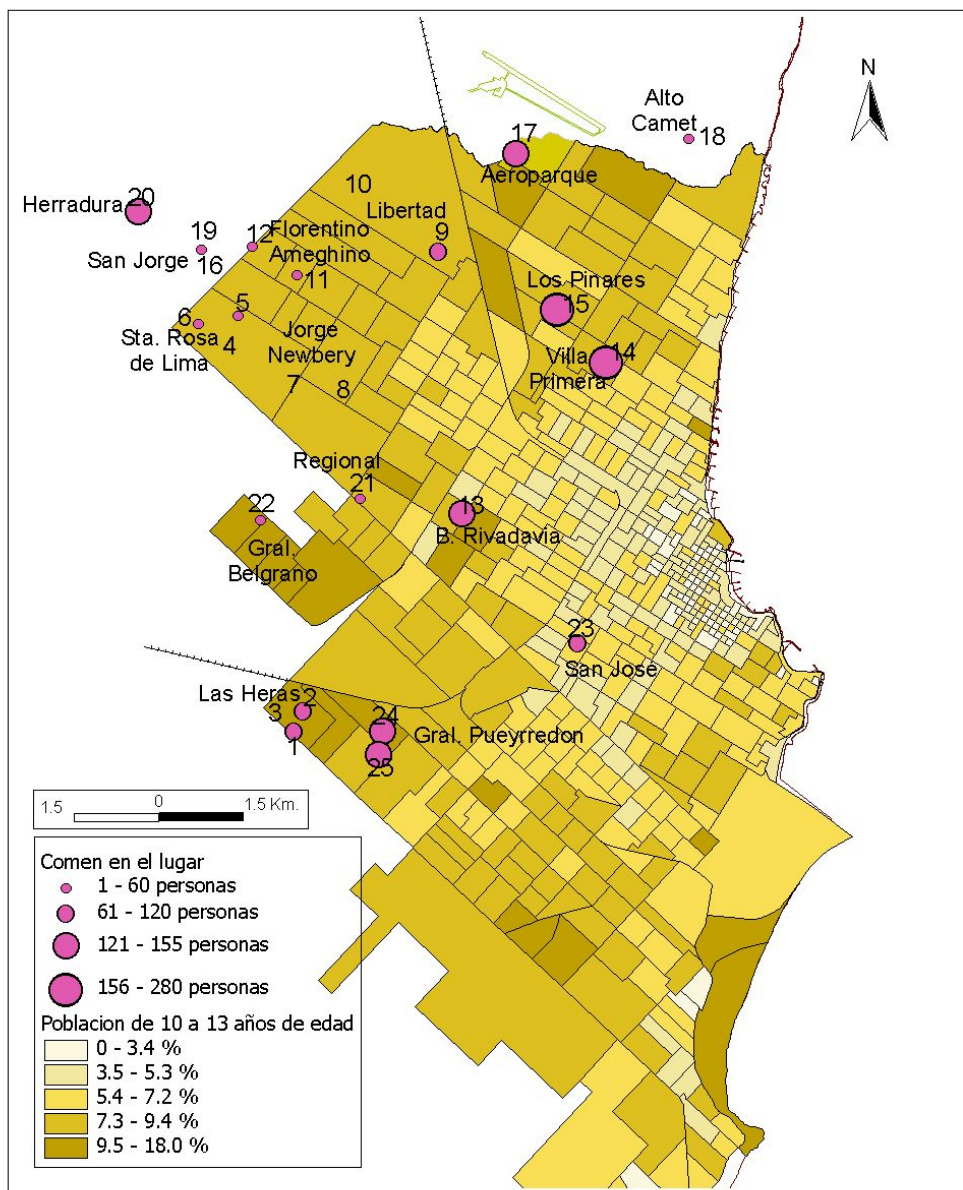
De ellos se constataron los siguientes resultados:

La población que asiste a los comedores comunitarios que brindan el servicio de almuerzo y merienda es de 550 niños, 315 jóvenes y adultos, y 18 ancianos. La cobertura alimenticia a través de viandas es de 577 beneficiarios, de los cuales 155 son provistos de cena. Constituyendo un total de 1.460 personas.

En una etapa anterior realizada a fines del 2003 se relevaron once comedores comunitarios, que atienden a 1.500 personas aproximadamente con prestación de servicios de desayuno, almuerzo, merienda y/o cena, tanto en el mismo comedor como a través de viandas. (Ver Mapas 2 y 3).

Las **urgencias sociales** más demandadas son alimentos frescos: carnes, leche, verduras y frutas, y alimentos secos: enlatados, harina, arroz y condimentos. También se detectó la necesidad de personas voluntarias para cubrir la atención de los niños en el horario de la comida, en la higiene del local y en la preparación de la comida. Otra necesidad importante es la presencia de colaboradores para apoyo escolar y tareas de mantenimiento del lugar. En cuanto al equipamiento, los reclamos son de utensilios varios, heladera, freezer, y especialmente la provisión de combustibles: gas o leña para cocinar y calefaccionar el ambiente.

Mapa 2: Mar del Plata, 2004.  
 Cantidad de comensales en los Comedores Comunitarios  
 y Proporción de niños de 10 a 13 años de edad.



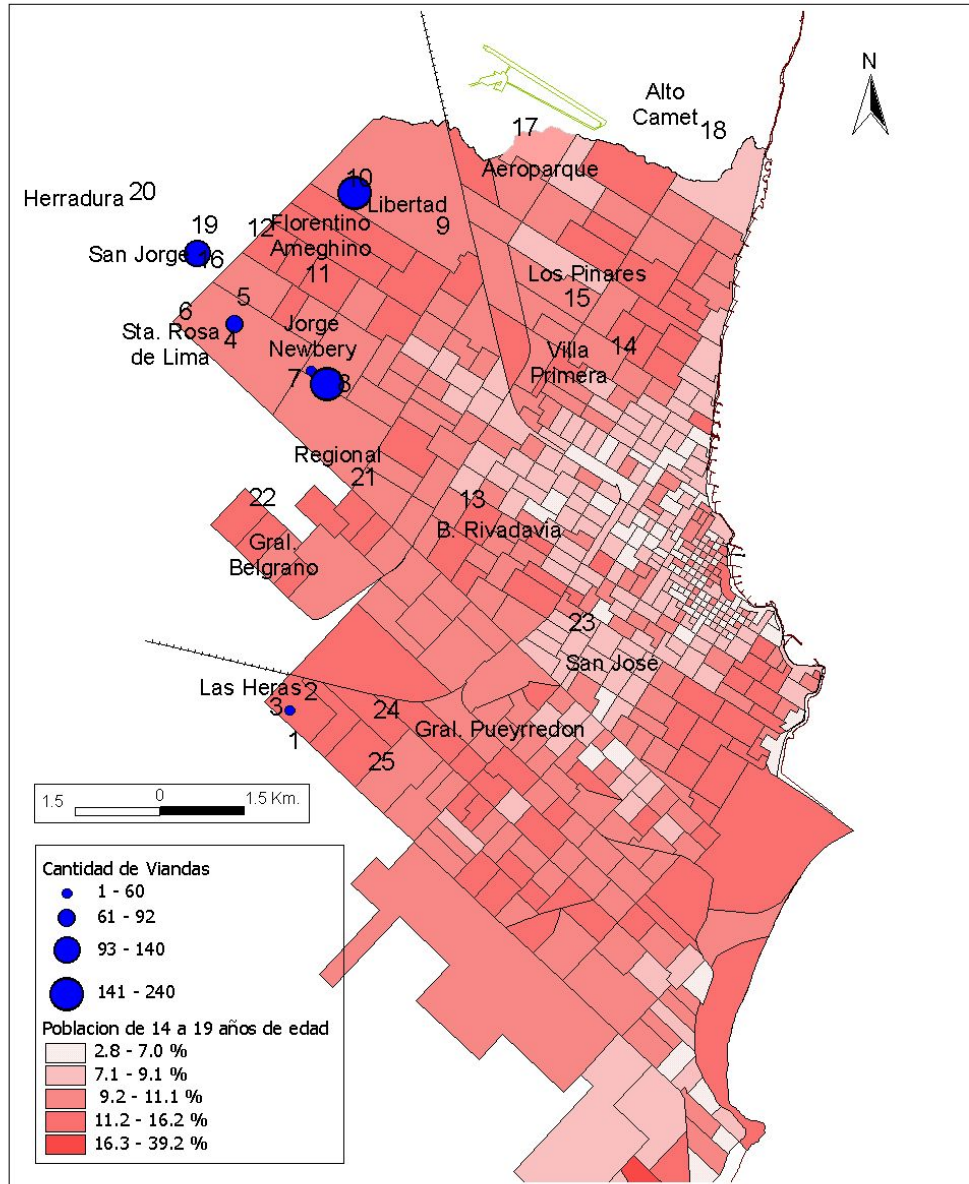
Fuente: Elaboración personal sobre la base de datos del CNPyV 1991 y relevamiento de Comedores Comunitarios 2003-2004.

1. El que lucha tiene; 2. 19 de Junio; 3. Oyitas; 4. Las hojitas; 5. Manos que luchan; 6. Manos trabajando; 7. Darío Santillán; 8. El gauchito gil; 9. Rincón del Sol; 10. La esperanza de San Francisco Solano; 11. Maximiliano Kostecky; 12. Nuevo propósito; 13. El tranvía; 14. Centro Asistencial El rincocito; 15. Nuestra Señora de los Pinares; 16. El ángel de los niños; 17. Hijos del corazón; 18. Manos con amor; 19. Copa de Leche; 20. Por los derechos



de los niños; 21. La esperanza de los niños; 22. Centro Promoción Humana Santa Teresita; 23. San José Obra Don Orione; 24. Nuestro rincón y 25. Los niños del futuro.

Mapa 3: Mar del Plata, 2004.  
Cantidad de viandas distribuidas en los Comedores Comunitarios y Proporción de adolescentes de 14 a 19 años de edad.



Fuente: Elaboración personal sobre la base de datos del CNPyV 1991 y relevamiento de Comedores Comunitarios 2003-2004.

1. El que lucha tiene; 2. 19 de Junio; 3. Oyitas; 4. Las hojitas; 5. Manos que luchan; 6. Manos trabajando; 7. Darío Santillán; 8. El gauchito gil; 9. Rincón del Sol; 10. La esperanza de San Francisco Solano; 11. Maximiliano Kosteck; 12. Nuevo propósito; 13. El tranvía; 14.

Centro Asistencial El rincocito; 15. Nuestra Señora de los Pinares; 16. El ángel de los niños; 17. Hijos del corazón; 18. Manos con amor; 19. Copa de Leche; 20. Por los derechos de los niños; 21. La esperanza de los niños; 22. Centro Promoción Humana Santa Teresita; 23. San José Obra Don Orione; 24. Nuestro rincón y 25. Los niños del futuro.

Las **urgencias edilicias** abarcan un amplio espectro, entre las que se destacan: instalación de red de gas natural y agua corriente, impermeabilización de techo, paredes y pisos, instalación de baños, conexión a cloacas, mejoras en la ventilación, instalación eléctrica, provisión de termotanque, de mobiliario para atención del comedor, pintura, materiales de construcción, provisión de vidrios para ventanas y puertas, calefacción y cerramiento de cocina.

A mediano plazo también se captaron inquietudes y proyectos posibles a futuro como micro emprendimientos de talleres de carpintería, costura y tejido, y actividades recreativas para los niños y sus familias. Los comedores comunitarios se constituyen, en algunos casos, en el origen de prácticas de construcción de capital social.

Cabe destacar los testimonios y vivencias personales de los alumnos al acercarse a una realidad existente y poco conocida por ellos directamente.

*“Este trabajo dejó en todas nosotras un resultado superior a cualquier número, que se torna frío si lo comparamos con la calidez con que desarrollamos este “descubrimiento”... Fue una experiencia que nos demostró que el modelo actual torna inevitable la polarización y la convivencia en una sola ciudad de sectores altamente acaudalados y otros totalmente carenciados” (Leticia Arbilla, Stella Maris Bonet, María Luján Mundo y Jessica Núñez).*

*“Tras haber realizado la experiencia de visitar un barrio con estas características en la ciudad de Mar del Plata, denotamos un gran compromiso por parte de los vecinos por mejorar su calidad de vida y cooperar con los demás... Esta participación se plasma en algunos casos en la creación de comedores comunitarios, de los cuales no negamos ni desmerecemos su intención de solidaridad, pero sí creemos que la mejor manera de apalear esta crisis no es la apertura de nuevos comedores, sino que hay que generar políticas y compromiso desde el aparato estatal para fomentar cambios de raíz, creándose un ámbito de oportunidades para todos, para ello otorgándose fuentes de trabajo y una redistribución más equitativa de la riqueza” (Leonardo García, Daniela Martínez, Hernán Oshiro y Claudio Sosa).*

*“Podemos decir que la experiencia de recorrer un barrio periférico, y tener la oportunidad de visitar un comedor, nos pareció bastante impactante, debido a que estamos al tanto de la crisis por la que está pasando el país, pero la ciudad de Mar del Plata, tan conocida como “La Feliz”, no es solo un lugar donde las cosas funcionan de la mejor manera. Tuvimos la*



*oportunidad de visitar el comedor 19 de Junio en el que mantuvimos una charla con la responsable, nos abrió las puertas de su comedor, el que también es su casa, y nos comentó sobre el funcionamiento del mismo, sus colaboradores, sus técnicas para lograr que los alimentos alcancen, la disciplina para con los niños y cómo evitar que ellos y los adolescentes anden en la calle. Nos pareció una experiencia que logró enriquecer nuestro conocimiento” (Brenda Astudillo, Vanesa Basan y Nadia Goycoa).*

*“Si bien Mar del Plata presenta un carácter de urbe turística, existen en ella barrios tradicionales y barrios localizados en los contornos que albergan a gran cantidad de población. Esta se enfrenta con dificultades vinculadas a las desigualdades sociales y a la pobreza, como resultado de múltiples factores como la dificultad para obtener un trabajo o la imposibilidad de acceder a un adecuado servicio de salud y educación” (Noelia Baudino y Elizabeth Pino).* También fue positivo el contacto directo con quienes son responsables de los comedores, resaltando el compromiso de las mujeres en estas actividades, quienes transmitieron su entorno diario de lucha, la solidaridad de otros actores sociales, las expectativas a futuro sobre los comedores y posibles alternativas de prestación de otras actividades que posibiliten la formación de adultos.

La experiencia en un trabajo que reúne a especialistas de diferentes disciplinas vinculadas a problemáticas sociales, resultó muy enriquecedora por los aportes teóricos y metodológicos desde los distintos enfoques y miradas de la realidad social y territorial, logrando complementar el análisis de la situación local.

Posteriormente se efectuó y se sigue realizando en forma continua la difusión de este proyecto a través de los medios de comunicación social: televisión, periódicos y emisoras radiales, a fin de que ellos sean el nexo entre las urgencias sociales y edilicias constatadas y la solidaridad del ciudadano marplatense, y para que se logre tomar conciencia comunitaria de la realidad social y extender una mano hacia los problemas más urgentes.

### **Consideraciones finales.**

El proyecto de investigación-acción presentado, que se encuentra en plena etapa de desarrollo, se fundamenta en la situación de urgencia social a la que se propone aportar, y en ese marco, con la puntualización de los problemas que se propone contribuir a resolver a partir de un trabajo integrado y coordinado de docencia, investigación y extensión.

Tal como se ha enunciado, las gestiones y esfuerzos para apoyar a los programas alimentarios dirigidos al grupo de riesgo infantil dentro de la población más necesitada carecen de coordinación, tienen un carácter asistemático y fragmentario, en espacio, formas de iniciativas (públicas, individuales, instituciones, asociaciones civiles), información sobre

cada comedor, que atentan contra la rápida y efectiva solución que se debe dar a esta urgencia social.

Por otro lado, la realidad social y del hábitat de los comedores es muy diversa y móvil, las necesidades tanto de alimentos como de infraestructura tienen distintos grados de urgencia, tanto en las demandas de alimentos como de contribución a mejorar la situación precaria de los espacios de funcionamiento, desde mejoramientos en infraestructura, instalaciones, aspectos técnico-constructivos, hasta equipamiento y elementos básicos. A lo precedente se suma la complejidad de lo que podríamos llamar sus jurisdicciones sociales y políticas.

Aquí se articula la propuesta de este proyecto de construir en colaboración y con el apoyo de distintas instituciones públicas y asociaciones civiles, comprometidas con esta problemática, un instrumento operativo que permita centralizar la información de características socio-espaciales de los comedores con el fin de contribuir en lo inmediato a organizar una forma más eficiente de canalizar la asistencia a esta crítica urgencia que afecta a los más pequeños y vulnerables de nuestra sociedad y, a más largo plazo a proponer recomendaciones que permitan revisar el sistema y apuntar a reformas más profundas.

También al ser una base abierta y dinámica, asociada a datos que pueden renovarse y mantenerse con facilidad, se podrá continuar incrementando y completando en la misma temática o temáticas próximas. Esta instancia se potencia con su incorporación a redes afines (ej.: Red de Universidades Solidarias) y con el uso del modelo como portal de hiperenlace a contenidos asociados.

## REFERÊNCIAS

- Carter, H.: "La Franja Marginal Urbano-rural". En: El Estudio de la Geografía Urbana. Madrid, 1983.
- Di Pace, M. y otros: "Medio Ambiente Urbano en la Argentina". Centro Editor de América Latina. Buenos Aires, 1992.
- Diario La Capital: Debate sobre los cambios en el Plan para Jefes de Hogar. Mar del Plata, 24-10-2004.
- García, Mónica: "Mar del Plata: ¿ciudad concentrada o ciudad desparramada? Tesis de Licenciatura en Geografía. Mar del Plata, 1983. Inédita.
- Halperín Weisburd, Leopoldo, Lucero, Patricia, Riviere, Isabel y otros: *Condiciones de Vida de la Población de Mar del Plata 1992/1994*. Grupo de Investigación Calidad de Vida. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata. Septiembre de 1994.
- Halperín Weisburd, Leopoldo, Lucero, Patricia, Riviere, Isabel y otros: *Concentración del ingreso, precariedad laboral y segmentación social: el caso de Mar del Plata*. Grupo de Investigación Calidad de Vida. Municipalidad del Partido de General Pueyrredon - Universidad Nacional de Mar del Plata. Marzo de 1996.
- Halperín Weisburd, Leopoldo, Lucero, Patricia, Riviere, Isabel y otros: *Resultados y Metodología del Monitoreo y Evaluación de los Comedores del Municipio de General Pueyrredon*. Grupo de Investigación Calidad de Vida. Universidad Nacional de Mar del Plata. Marzo de 1996.
- INDEC: Situación de los niños y adolescentes en la Argentina 1990/2001. Serie Análisis Social 2. INDEC-UNICEF. Buenos Aires, 2003.

Minujín, A. y Kessler, G.: “La nueva pobreza en la Argentina”. Editorial Planeta. Buenos Aires, 1995.

Municipalidad del Partido de General Pueyrredon: Código de Ordenamiento Territorial del PGP. Planchetas urbanísticas intraejidales A5 y A12.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo): Aportes para el Desarrollo Humano de la Argentina /2002. Un enfoque integral. Coordinadores Liliana De Riz y Juan Carlos Portantiero. Buenos Aires, Argentina. Noviembre de 2002.

Programa Arraigo - FAUD/UNMDP: Habitar Mar del Plata. Problemática de Vivienda, Tierra y Desarrollo Urbano de Mar del Plata. Diagnóstico y Propuestas. Mar del Plata, 1996.

Romero, D.; Argüelles, E.; Lascano, G. y Medina, L.: “Comedores Autogestionarios en la Ciudad de Mar del Plata”. En: III Jornadas Internas del Departamento de Geografía, Trabajos de Estudiantes. UNMDP-FadEG, noviembre de 2001.

Santos, Milton: Metamorfosis del espacio habitado. Oikos-tau. Barcelona, 1996.

Vasilachis de Gialdino, I. : “Pobres y situaciones de pobreza en la ciudad de Buenos Aires”. En: Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales. Gedisa Editorial, Barcelona, España, 2003.

Vinocur, P. y Halperín Weisburd, L. (coordinadores): “Pobreza y Políticas Sociales en la Argentina de los ‘90”. Informe para la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Naciones Unidas, Buenos Aires, septiembre de 2003.